

# RAIMUNDAS MALAŠAUSKAS /EL VIAJE DEL PROPÓSITO /THE TRIP OF THE PURPOSE

¿Alguna vez has bebido sangre de un pez? ¿Has esperado nueve meses para ver tu programa favorito de televisión? ¿Tu colega no ha dejado de llorar por quince días consecutivos? ¿Has empujado su cuerpo hacia el mar abierto cuando dejé de llorar?

Si hubiera llorado menos, su carne habría sido mejor para comerse, libre de estrés. ¿No estás de acuerdo? No me sorprende que no estés en la televisión.

Esta historia combina un popurrí de entretenimiento de los llamados “reality shows extremos” como *Sobreviviente*, *El factor miedo* y el desconcertante escenario de *Perdidos*. Sin embargo, nadie ha visto nunca ningún detalle gráfico de los arriba mencionados, excepto 350 espectadores hispanohablantes en el mundo que escucharon hablar de esto de boca de los protagonistas (esto prueba que en el futuro la televisión será invisible). Marshall McLuhan probablemente habría declarado que la historia se convirtió en algo tan grande debido al poder fantasmático del conocimiento auditivo que hizo a Hitler llegar al poder, así como a cientos de norteamericanos armados salir a combatir a los marcianos de la adaptación radiofónica de la novela *Guerra de los mundos* cuando invadieron el planeta.

De hecho, entre más pienso en la historia, más me convengo de que Orson Welles bien pudo tener algún papel en ella. Su película inconclusa *Todo es cierto* trata sobre la vida cotidiana de unos pescadores brasileños. *Los perdidos* es la historia de tres pescadores mexicanos que pasaron la cantidad récord de 289 días en altamar, sin agua y sin tener idea de dónde estaban. Sólo miraban el cielo, esperaban a que vinieran las gaviotas, leían la Biblia y creían en la salvación eterna. Desde su final (que coincide con el inicio) esta historia fue uno de los mayores eventos que cubrieron los medios latinoamericanos. Y como Fidel sigue vivo, probablemente sobreviva una temporada más.

Chava Ordóñez, Jesús Vidaña y Lucio Rendón, los sobrevivientes, no tenían ninguna prueba de su odisea excepto la historia que les contaron a los periodistas. Una mañana dejaron su casa en San Blas, en las costas mexicanas del Pacífico, para pescar tiburones a bordo de su pequeño bote. Por alguna razón perdieron su valioso equipo de pesca y sus herramientas de navegación, se les acabó la gasolina y fueron arrastrados por la corriente hacia mar abierto. Hay varias versiones sobre cuál

*Have you ever drunk blood from a fish? Or waited nine months to see your favorite TV program? Hasn't your colleague cried for fifteen days non-stop? Did you push his body to the open ocean when he finally stopped?*

*Had he cried a bit less, he would have been better for eating, devoid of stress. Don't you agree? No surprise that you are not on TV.*

*This story combines tutti-frutti entertainment of extreme reality shows like “Survivor”, “Fear Factor” and the puzzle-like scenario of “Lost”. Yet no one has ever seen any graphic detail of the above, except 350 Spanish-speaking viewers in the world who heard about it from the lips of the protagonists (this only proves that TV in the future will be invisible). Marshall McLuhan would have probably claimed that the story became so big, due to the phantasmatic power of aural knowledge that made Hitler come to power, as well as armed up hundreds of Americans to fight the Martians of “War of the Worlds” radio play when they invaded Earth.*

*Actually, the more I think about the story, the more I am convinced that Orson Welles might have played a part in it. His unfinished film *It's all True* was about the daily life of Brazilian fishermen. *Los Perdidos* is a story of three Mexican fishermen that spent the record figure of 289 days in the open sea with no water and no idea where they were. Just staring to the sky, waiting for seagulls to come, reading the Bible and believing in salvation. Since its end (which coincides with the beginning) this story has been one of the biggest Latin American media events last year. And as far as Fidel is alive, it probably has a chance to survive another season.*

*Chava Ordóñez, Jesús Vidaña and Lucio Rendón, the survivors, didn't have any proof of their odyssey except the story they told to the journalists. They left their home in San Blas in the Pacific coast of Mexico one morning to fish sharks in the ocean on their small boat. For some reason, they lost precious fishing equipment and navigation tools, ran out of petrol and were swept by the stream to an open ocean. Multiple versions*

era el verdadero propósito de su viaje. Algunas personas dicen que esa historia sólo es una cortina de humo para distraer la atención de los hechos más importantes de la política mexicana, del mismo modo que el tema del matrimonio entre homosexuales fue un distractor por parte de los medios de derecha para opacar las políticas norteamericanas en Irak. Otra acusación importante es el tráfico de drogas. Pero tal vez aquí deberíamos de hablar del viaje del propósito más que del propósito del viaje o del momento en que el propósito del viaje se desvía de su curso predeterminado, comienza a tropezar y a desplegar sus propios giros y personajes. La historia de Los perdidos es tan grande y está tan basada en los medios de comunicación que resulta casi ominoso escribir sobre ella. Por otra parte, este carácter ominoso, el placer que resulta del mismo, ¿nunca quisiste meterle el dedo a Paris Hilton? Lo llamaban un milagro de Santo Tomás, ¿no es así? La lógica del milagro corre en el centro de la historia de Los perdidos. Expuesto al vacío, su viaje perdió el propósito y se convirtió en el viaje del propósito (especialmente en términos de las diferentes agendas políticas que querían capitalizarlo). De acuerdo con los médicos expertos consultados es 100% improbable que esos hombres hubieran sobrevivido 289 días en las condiciones que describieron. Sin embargo creían que serían salvados. Y creían en lo que decían. “Es un ejemplo del poder de la fe”, decía la Liga de Obispos Mexicanos de la Iglesia Católica. Ese mismo acto de fe aplica para nosotros —tenemos que creer en el milagro para poder procesarlo—. Y tenemos que creer en lo que decimos para poder hacer milagros. El milagro se transformó en un síndrome. Y el síndrome se publicó y transmitió simultáneamente en todos los medios.

Cuando unos pescadores taiwaneses vieron a los perdidos a 8850 kilómetros de su tierra natal, estaban durmiendo durante el día como de costumbre. Pero Chava estaba despierto y entonces el rescate ocurrió. El cocinero del bote recibió a los sobrevivientes con un platón de sushi. “¿Van a freír ese pescado?”, preguntó Jesús con ingenuidad, pues de hecho la carne cruda no ocupa un lugar muy importante que digamos en la cocina mexicana. Asar, marinar, rostizar, cocer y freír son cosas que ocurren sin parar en las calles y en pasajes infinitos en diferentes periodos históricos. La cantidad de ríos simultáneos de aceite hirviendo burbujeante que corren por la ciudad, tal vez es equivalente al que ha tenido Ámsterdam desde que nació Jesús. Pero si quieren tomar un buen café en la Ciudad de México, les recomiendo el Café de Carlo en la esquina de las calles Álvaro Obregón y Orizaba en la colonia Roma; sus tazas tienen una hermosa forma rectangular, ponen música disco y soul de los años setenta y algunas veces las meseras te dan dos cucharas cafeteras que parecen una (se puede ver en la fotografía; no hay ningún truco).

*abound what was the actual purpose of the trip. Some people say the whole story is just a decoy to derive people's attention from the main picture of Mexican politics, in the same way the issue of gay marriage was a decoy of right-wing media to shadow US politics in Iraq. Drug trafficking remains another key allegation. But maybe here we have to speak about the trip of the purpose rather than the purpose of the trip, or about the moment when the purpose of the trip slips off of its pre-determined course, starts tripping and unfolding its own twists and characters. Los Perdidos story is so big and mass-media-based that it is almost uncanny to write about it. On the other hand, this uncanniness is the whole pleasure of it - didn't you ever want to stick your finger into Paris Hilton? They called it a miracle of St. Thomas, didn't they? The logic of the miracle runs in the core of the story of Los Perdidos. Exposed to the emptiness, their trip lost the purpose and became the trip of the purpose (especially in terms of different political agendas that meant to capitalize on it.) According to medical experts, it is 100 % improbable that these men could have survived 289 days in the conditions they described. Yet they believed they would be saved. And they believed in what they said. "It is an example of the power of faith," announced The Catholic Church's League of Bishops of Mexico. The same act of faith is applied to us - we have to believe the miracle in order to process it. And we have to believe in what we say in order to make miracles. The miracle becomes a syndrome. And the syndrome gets syndicated.*

*When a Taiwanese fishing crew saw los perdidos at 5,500 miles from their homeland, they were sleeping as usual during the day. But Chava was awake and so the rescue took place. The cook of the boat greeted the survivors with a platter of sushi. "Are you going to fry that fish?" Jesus asked incredulously. Uncooked food does not play a big role in Mexican cuisine, indeed. Grilling, marinating, roasting, stewing and frying are an everyday issue in Mexico's streets and infinite passages of different historical periods. The simultaneous rivers of bubbling hot oil in Mexico city are similar, perhaps, to those that Amsterdam have had since Jesus was born. But If you want to have a good coffee in Mexico City, I recommend you Café de Carlo on the corner of Álvaro Obregón and Orizaba streets in Colonia Roma: their coffee cups have a beautiful rectangular shape, they play Disco and Soul music from the '70s and sometimes their waitresses bring two tea-spoons that look like one (see the picture - no trick is involved).*

Hoy, mientras tomaba mi espresso, dejé media taza del café sobre la mesa y fui al baño. Siempre hay una posibilidad, en cualquier parte del mundo, de que tu taza de café haya desaparecido cuando vuelvas del baño, pero este vez toda la mesa había desaparecido: me estaba esperando del otro lado del salón con la misma media-taza de café intacta. De pronto pude ver el interior del café desde otra perspectiva y disfrutar de la compañía de nuevos vecinos. Milagros como éste pasan todos los días en la Ciudad de México. Sólo por mencionar algunos más: el milagro de no tener turistas en las calles, el milagro de ver a más hombres que mujeres llorar en público más a menudo, el milagro de un vendedor de verduras con una espinaca y una zanahoria tatuadas en sus bíceps, el milagro de un taxista que te ofrece la mitad de su barra de chocolate, el milagro de su colega cantando las canciones que pediste o el milagro de las 9 canciones de Thomas Winterbottom traducidas como 9 orgasmos en la versión de un DVD mexicano pirata (¡imagínense un nuevo eslogan para un ipod de 100GB!)

Sin embargo, el taxista aún no se sabía ninguna canción sobre Los perdidos. O quizá la cantó y yo la confundí con *With or Without You* de U2. Para experimentar los milagros es necesario no entender algo.

Como ocurrió con el desplazamiento de mi taza de café, no todo fue igual para Los perdidos al volver a casa. La esposa de Vidaña había dado a luz a un bebé; la novia de Chava, con quien vivía en la misma casa, estaba con otro hombre; Joe Kissack, el director de Producciones Ezekiel 22, los estaba esperando con un contrato de \$3.85 millones de dólares para la televisión. Mientras que nadie notó que Los perdidos se habían ido, millones de personas los vieron regresar. Ahora piensen en cuántas personas vieron a Bas Jan Ader abordar su embarcación y cuántos lo vieron regresar. Cada vez hay más y más de ellos, lo que solamente prueba que en cierto momento bien podría ocurrir un segundo regreso del artista, que será mayor y más espectacular que lo que se ha visto en años recientes. Por otra parte, dada la cultura de robo de identidad y el lucrativo negocio post-mortem, es obvio que vendrán más y más personas a visitarnos desde el pasado. Y es un gran milagro para los que están vivos. Estoy seguro de que el video *Thriller* de Michael Jackson tendría 2000 actores haciéndola de vampiros si se filmara hoy en lugar de los 200 de la versión original.

No sé si *Los perdidos* se irán al cielo. Quizá primero necesitan morir. Sin embargo, ya hay bastantes programas de televisión sobre la vida del más allá (“Médium”, “Entre fantasmas”, “La zona muerta”) que en cierta medida suponen que puedes experimentar tu vida del más allá mientras lees esta carta, pero eso es otra historia.

*While I was having my espresso today, I left half of the coffee on the table and went to the bathroom. There's always a possibility in any part of the world that your cup of coffee might be gone when you come back from the bathroom. But this time the whole table was gone: it was waiting for me on the other side of the room with the same half-cup of coffee untouched. Suddenly, I could see the interior of the cafe from another perspectives and enjoy a new company of neighbors. Miracles like these happen every day in Mexico City. Just to mention a few more: the miracle of having no tourists on the streets, the miracle of men crying publicly more often than women, the miracle of a vegetables salesman with a spinach and a carrot tattooed on his biceps, the miracle of a taxi driver offering you half of his chocolate bar, the miracle of his colleague singing the songs you asked for... or the miracle of “9 songs,” by Thomas Winterbottom, translated into “9 orgasms” in a Mexican bootleg DVD version (think of a new slogan for a 100 GB Ipod!)*

*However, the taxi driver didn't know a song about Los Perdidos yet. Or maybe he sang it and I took it for “With or Without You” by U2. You need not to understand something in order to experience miracles.*

*Similarly to what happened with my coffee table displacement, not everything was the same at home when los perdidos came back from the sea. Vidaña's wife had given birth to a baby, Chava's live-in girlfriend was with another man, Joe Kissack, the head of “Ezekiel 22 Productions,” was waiting with a TV deal of \$3.85m. While no one noticed los perdidos when they left, millions of people saw them coming back. Now, think of how many people saw Bas Jan Ader boarding the boat. And how many people saw him coming back? There are more and more of them, which only proves that at some point there might be a second coming-back of the artist, which will be bigger and more spectacular than what recent years have experienced. On the other hand, given the culture of identity theft and lucrative post-mortem business, it is obvious that there are more and more people that come to visit us from the past. And it's a great miracle for those living. I am sure that “Thriller” by Michael Jackson would have 2000 actors to play vampires if it were filmed today, instead of the 200 of the original version.*

*I don't know if los perdidos will go to heaven. Perhaps you need to die first. However, there's a number of TV shows about afterlife already (“Medium,” “The Ghost Whisperer”, “The Dead Zone”) which in a certain way imply that you can experience your afterlife while you read this letter. But that is another story.*